



2.º edición

Mayo 2024 • Vol. 2, Núm. 2

**REVISTA  
ESTUDIANTIL**  
ESCUELA DE MEDICINA, UPR





## JUNTA EDITORIAL



**Beatriz H. Bueno Plata**  
Editora en Jefe,  
Co-Presidenta



**Roberto J. Lapetina Arroyo**  
Editor, Co-Presidente




**Claudia S. Rivera Barbeito**  
Editora, Vice-Presidenta

Diseño de Logo: Janice Delgado  
Diseño gráfico y diagramación:  
Amarilys Irizarry Hernández (Centro para  
Informática y Tecnología, Escuela de  
Medicina, UPR)

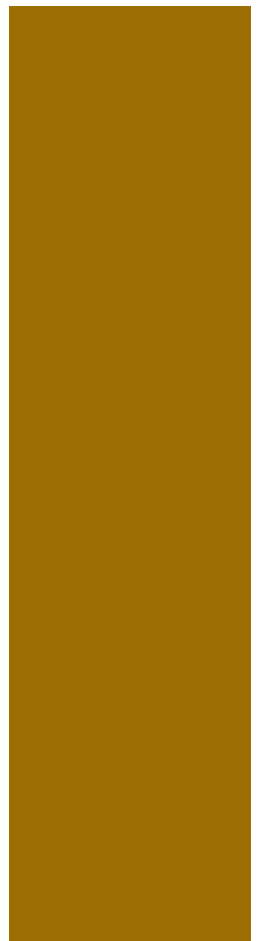
Imágenes: freepik, Shutterstock

Grupo de Interés de Humanismo Médico  
Escuela de Medicina – Recinto de Ciencias  
Médicas

 @humanistas.rcm

# Contenido

- 4** **Nota Editorial**  
Beatriz Bueno Plata
- 5** **Agradecimiento**  
Roberto J. Lapetina Arroyo
- 6** **Facultad de RCM 1984**  
Dr. Jorge Muñiz, Dr. Avid Muñiz
- 7** **¿Qué es?  
¿Qué debe ser?**  
Raúl Y. Ramos Sánchez
- 7** **Melissa**  
Melissa Cabrera Ruiz
- 8** **Trazos**  
Beatriz Bueno Plata
- 9** **Eclipse**  
Adriana Vázquez Medina
- 10** **A través del Lente**  
Daniel E. Sepúlveda Alemañy
- 11** **Dominó al otro lado del charco**  
Roberto J. Lapetina Arroyo
- 15** **Pinceladas**  
María Elisa Barreras Torres
- 15** **A través del Lente**  
Rosario Loperena Álvarez
- 16** **El Forcejeo**  
Hilary Ann Cabrera Martínez
- 16** **Lo soñado, lo  
prometido y lo vivido**  
Victor E. Martinó Acosta



- 17 Pinceladas**  
Roxana López Yazdani  
Nicole Camacho Fontánez
- 18 La juventud**  
Elvis Santiago Rodríguez
- 19 Trazos**  
Natasha Frontera Jiménez
- 19 Phases of Grief**  
Marianliz Rosado Burgos
- 20 Mami**  
Claudia S. Rivera Barbeito
- 21 Obras de Barro**  
Namir Jordán Díaz
- 22 You're (supposed/  
allowed) to laugh**  
Laura Torres Rodríguez
- 23 Trazos**  
Beatriz Bueno Plata
- 24 Emergencia pa' la  
sala**  
Nicole Rivera Rivera
- 24 Causa de muerte:  
COVID-19**  
Arianna E. Bou Ramos
- 25 Pinceladas**  
María Elisa Barreras  
Torres
- 26 Las cosas que dicen**  
Alexandra Alfonso Castro
- 26 Las cosas que digo**  
Alexandra Alfonso Castro
- 27 A través del Lente  
Islandia**  
Ismael G. Pérez Martínez
- 28 Fantasma de dulce  
miel y suave flor**  
Juan Bonilla Robles
- 29 Pinceladas  
Autorretrato**  
Victoria Finkel-Aguilar
- 30 Cosas de la vida**  
Hermes A. Aponte Rivera
- 31 Transformando  
espacios**  
Yanibell Méndez Torres
- 32 A través del Lente**  
Ricardo Gil Blanco Ortiz
- 33 Piensa en mí**  
María I. Solís Esquilín
- 33 We saw a dog on the  
train (He visto a un  
perro en el tren)**  
Roberto J. Lapetina  
Arroyo
- 34 Medio Mixto**  
Roxana López Yazdani
- 35 Dosis de nostalgia**  
Victor E. Martinó Acosta
- 35 Poema #3**  
Raul Y. Ramos Sánchez
- 36 Trazos**  
Beatriz Bueno Plata
- 37 RENUNCIA**  
Marcos I. Roche  
Miranda
- 38 A través del Lente**  
Juan Bonilla Robles
- 39 Después de la  
pregunta 280**  
Marcela Muñagorri
- 41 Puertas**  
Roberto J. Lapetina  
Arroyo



# Nota Editorial

**Estimados lectores,**

**E**s un honor para nosotros presentarles la segunda edición de *Ars Brevis*, una revista que sigue explorando el arte y la naturaleza humana, la creatividad y la vida cotidiana, lo efímero y lo perdurable. Al igual que en nuestra primera edición, continuamos inspirándonos en la frase latina *Ars longa, vita brevis* para recordarnos sobre la importancia de la creatividad y de la expresión artística en medio de la brevedad de la vida.

En esta edición, les presentamos una amplia gama de trabajos que continúan explorando temas desde la reflexión filosófica hasta la esencia misma de la condición humana. Desde expresiones visuales como fotografías, dibujos y pinturas; hasta la profundidad de la palabra escrita en ensayos, cuentos y poemas, cada obra ha sido seleccionada minuciosamente para seguirles brindando una experiencia única y enriquecedora en el vasto y diverso mundo del arte.

En *Ars Brevis*, creemos en la importancia de la colaboración, por ello, invitamos a estudiantes, residentes y facultativos a contribuir con sus ideas y creatividad. Queremos agradecer a todos los participantes que han hecho posible esta segunda edición, su pasión, dedicación y talento han enriquecido esta revista y la han convertido en un espacio de reflexión y belleza.

Esperamos que disfruten de esta edición tanto como nosotros hemos disfrutado creándola.

*Beatriz Bueno P.*

**Editora-En-Jefe**



# Agradecimientos

Más que como un prólogo o alguna cursi despedida, deseamos que este breve espacio de texto sirva como un(os) sincero(s) agradecimiento(s). Inmediatamente, el Grupo de Interés de Humanismo Médico reconoce la labor de la Sra. Amarylis Irizarry, pues sin su talento gráfico no hubiese sido posible la concepción de esta edición. Agradecemos las aportaciones de nuestros colaboradores: es un honor supremo poder exhibir sus talentos a través de nuestros medios. Apreciamos y admiramos su valentía al mostrarle al mundo las maquinarias de sus almas. Resaltamos el apoyo del Dr. Juan Carlos Jorge, nuestro mentor y guía en está, un tanto alocada travesía. Agradecemos el trabajo de la directiva del Grupo: son ustedes la piedra angular. Y, sobre todo, le agradecemos a ustedes por hacer posible este proyecto. Su compromiso con una medicina distinta, arraigada en valores humanistas, nos hace destellar. Gracias por creer en el arte.

Ahora, les escribiré con la pluma personal. El apoyo que ha recibido el grupo desde su concepción ha sido de ensueño. Haber llegado a conocer a colegas en dimensiones como estas, tan poco ordinarias y tan íntimas, ha sido un auténtico privilegio. Mi único pesar es que este camino compartido ha llegado a su fin. Pero ahora, al girar el cuello y mirar el sendero pisado, lo único que soy capaz de sentir verdaderamente es agradecimiento. A Beatriz, gracias por ser motor y por creer en este esfuerzo. Agradezco la confianza, las amistades forjadas y los sueños a lo largo de estos cuatro años. Sin pelos en la lengua y con lágrimas en los ojos les confieso que les voy a extrañar. A todos, gracias por permitirme creer que los seres humanos son capaces de realmente entenderse.

Siempre suyo,

*Bobby*



# Facultad de RCM 1984



**Autores:** Dr. Jorge Muñiz, Dr. Avid Muñiz

Dra. Mirta Rosas del Valle  
Dr. Rafael Sobrino  
Dr. Eliud López  
Dr. Ángel Román Franco  
Dr. Arturo Medina  
Dr. José Eugenio López  
Dra. Marta Valcárcel  
Dr. José Hawayek Alemañy  
Dra. Lillian Haddock  
Dr. Orlando Rendón  
Dr. Peter Van Loon

Dr Stitzer  
Dr. Keen  
Dr. Cunningham  
Dr. Sergio Correa  
Dr. Ángel Espinosa  
Dr. Marino Blasini  
Dra. Gladys Torres  
Dra. Esther Torres  
Dr. Adán Nigaglioni  
Dr. Phillip Speck  
Dra. Susan Speck

Dra. Néctar Torregrosa  
Dr. Walmor C. De Mello  
Dr. Seda  
Dra. Margarita Cáceres  
Dr. Miguel A. Schon Ybarra  
Dr. Pedro J. Santiago Borrero  
Dr. Toro Goyco  
Dr. Norman Maldonado  
Dr. Francisco Aguiló  
Dr. Manuel Martínez Maldonado  
Dr. Bernstein

# ¿Qué es? ¿Qué debe ser?

Raúl Y. Ramos Sánchez

¿Serán los días de reflexión?  
¿O los momentos de éxtasis?  
¿Quizás los momentos de introspección?  
¿O tal vez las imperceptibles sinapsis?

Puede que nada sea,  
como también todo pudiera.

Al final solo soy una gota en la marea,  
el control ficticio y la vida pasajera.

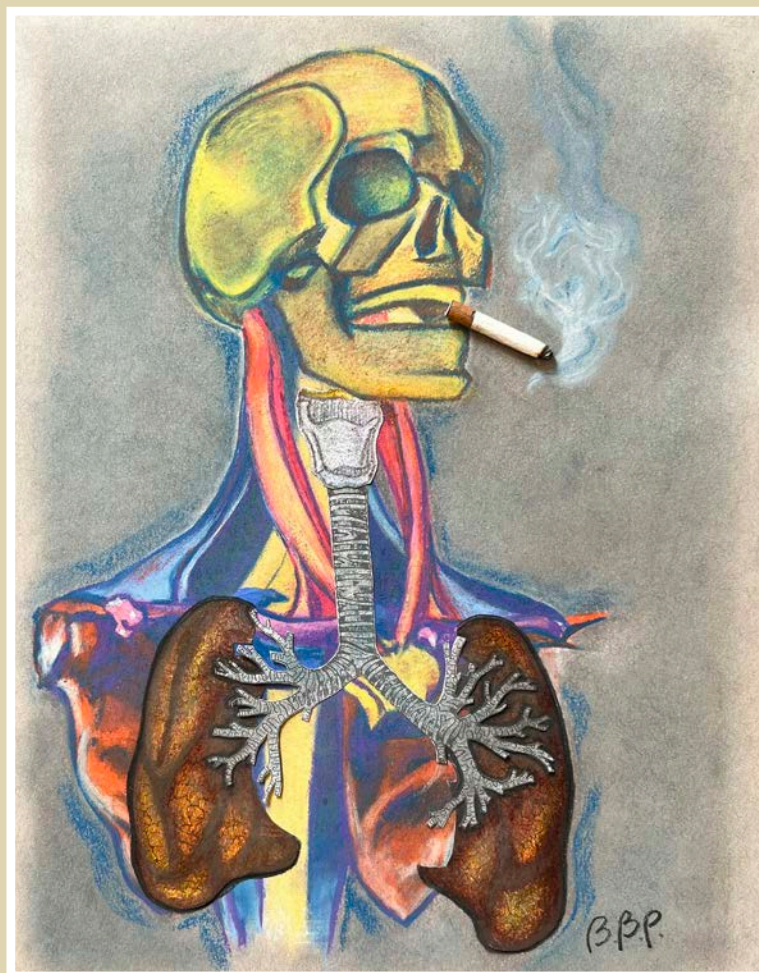
Solo queda embadurnarme de presente,  
añorar el pasado e ignorar el futuro.  
Que solo habite la paz en mi mente,  
pues mi existencia es lo único seguro.

*Melissa*  
Melissa Cabrera Ruiz

*N*os cambian una parte de nuestra rutina y sentimos que el mundo se nos cae en pedazos. Esta película pone en perspectiva la grandeza del ser humano, el poder de la fe, la creencia de algo más grande que todos nosotros y sobre todo, la importancia tan grande de los amigos. Nos enseña lo que realmente es batallar contra la gran fuerza de la naturaleza y la necesidad de sobrevivir que mueve a muchas personas a tomar las decisiones más difíciles que van a tomar en su vida. Nos enseña que nuestras batallas diarias son solo eso: pequeñas batallas. No son el final del mundo. Nos demuestra quienes realmente somos en la montaña, en nuestros momentos más oscuros. Nos enseña cual es el motor que nos mueve a continuar luchando por nuestras vidas y sobre todo que no hay amor mas grande que el que da la vida por sus amigos.

¿Quién serías tú en la montaña?

# Trazos



BEATRIZ  
BUENO  
PLATA



## κλείπω

Desaparición (reencuentro)

transitoria (eterno)

de un astro (sol)

por interposición (caricia)

de otro cuerpo (luna)

# Eclipse

Enamorada eternamente  
Para siempre corre la dama  
Tras el hombre que de su cama  
Se marchó tan rápidamente.

Estos amantes, sol y luna,  
No se quisieron suficiente  
Y se persiguen mutuamente  
Hasta que el tiempo los reúna.

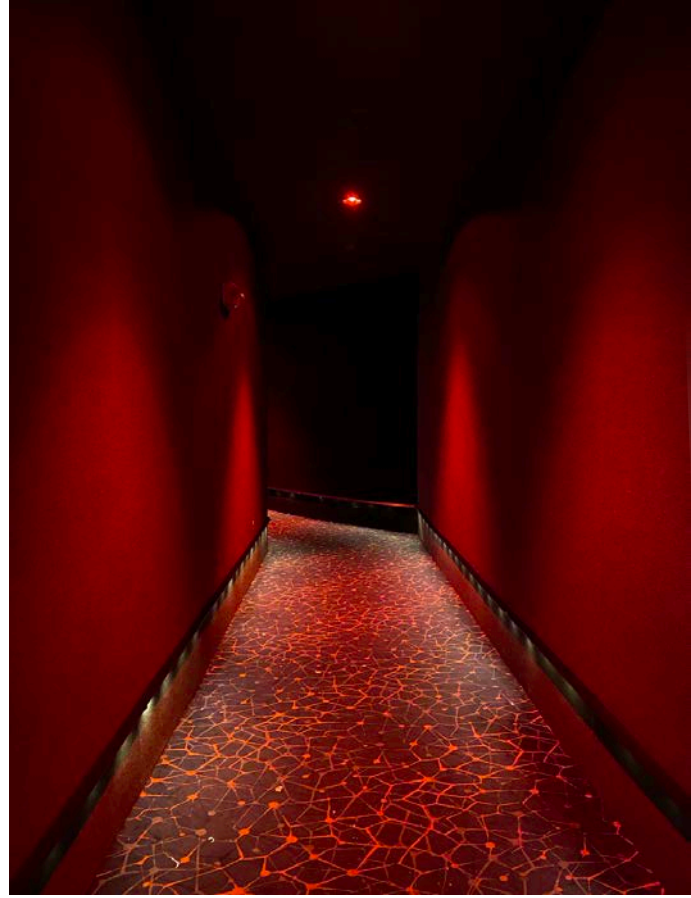
Ella templada y fiel a su opuesto  
Esperanzada que el esperar perpetuo  
Unirlos pueda una vez más.

Sueña encontrarse con su amado  
Quien cree haber sido olvidado  
Por mujer que no tendrá jamás.

Adriana Vázquez Medina

OPTICAL ZOOM LENS 18-55mm  
MICROUSERS

# A TRAVÉS DEL LENTE



DANIEL E. SEPÚLVEDA ALEMAÑY



# DOMINÓ AL OTRO LADO DEL CHARCO

Roberto J. Lapetina Arroyo

II

Cándido Eliazer, mientras escuchaba los rezos por la radio, se preguntaba lo que pensaría Víctor Hugo de todo aquello. ¿Qué diría de su dedo mugriento y gangrenoso? De saber de dominó: ¿qué diría del tranque? ¿Y cómo calificaría ese que fue su último partido? ¿Qué pensaría de los rezos y de esta su precoz muerte? Pero el sujeto de esas sus incógnitas no era parisino ni romántico ni llevaba barba ni el ceño fruncido. No era Hugo el de Quasimodo ni el de Valjean. El Víctor Hugo de Cándido era el de la roja tapa blanda de su puesto de libros callejeros. Era un Víctor Hugo dominicano que nunca le había logrado vender a ningún turista media borracho de las precarias calles de la Ciudad Colonial. Entonces, escuchando su réquiem desde aquel hospital, lejos (pero ni tanto) de Dominicana, supuso que nunca oiría las respuestas del francés.

I

Llegó en el ferry al puerto de San Juan. Logró descansar en las áreas comunes después de terminado el karaoke. Ocasionalmente, los conserjes que recogían las copas rotas y las latas vacías lo despertaban con el tintineo de su basura, pero pudo dormir bien

dentro de todo. Cándido no podía pedir mucho más: el puesto de libros en la Ciudad Colonial no daba para un camarote. Del puerto no le fue difícil llegar a Barrio Obrero pues el taxista, al escucharlo hablar y ver sus gastadas suelas y sus ropas en bolsa de súper y su piel y ojos amarillentos, presumió su destino. Cándido le pagó como pudo. El taxista apenas refunfuñó, de experiencia sabía que no le quedaba de otra y estaba cansado.

Hacia ya la noche cuando Cándido Eliazer llegó al torneo de fichas que había de servir como los actos fúnebres de su primo. Tuvo que preguntar por el funeral del albañil. Gaspar Facundino era, para Cándido, de esos primos sin

vínculos de sangre: más bien de calle y de patio y de pobreza. Las noticias le habían llegado al teléfono de su vecina (que servía como comunal para los vecinos de Cristo Rey). Era una voz extraña, de ritmo más lento que el hablar dominicano, con timbre nasal y notable lateralización de la erre. Era una voz que no le podía pertenecer jamás a Gaspar Facundino, pues los muertos no hablan. Gaspar se había mudado al reparto santurcino hace ya más de quince o veinte años. Ni en el barco ni en el taxi intentó Cándido recordar la cifra precisa. Pues ella no podría cuantificar lo lejos que habían quedado los otros dominós; los de Puerto Plata.



La casa del torneo era como tantas otras: amontonada, de techos de zinc y finas paredes de cemento. Al mirar arriba, entre la red de cablería eléctrica, un cielo sin luna y sin estrellas era apenas perceptible. La luz del lugar era tenue y un despedazado muro servía como telón de fondo para figuras inmersas en un tímido espectáculo de marionetas de sombra. No eran muchos, unos cuantos machos y un puñal de hembras; todos desconocidos y algunos de aspecto similar a Cándido. En aquella casa, en aquella noche, se veían más oscuros de lo que eran. La noche no ofrecía resguardo del estío: el calor era infernal. Sudaban. Para Cándido no hubo saludos ni presentaciones en el portón. Antes que él habían llegado todos, y sabían para lo que vinieron.

Lo único que se oía eran los miserables giros del desbaratado abanico y el levantar y descansar de cervezas baratas y tibias. Los presentes aparentaban estar jugando un dominó lúgubre, perfectamente apto para la ocasión y no muy distinto del que acostumbraban jugar. Cuando Cándido cruzó el umbral al singular cuarto del hogar, todos lo miraron. Uno de ellos, sentado a la mesa de juego y cruzado perfectamente a su línea de visión, al verlo entrar le cedió la silla. No dijo nada. La mesa era de plástico tostado por el sol y el uso. La silla que le cedieron estaba quebrada, igual que todas las otras. A sus cabezas colgaba de un largo y fino cable una bombilla incandescente también quebrada. El amarillo matiz de su alumbrado le recordaba a Cándido a las viejas páginas de sus viejos tomos. Los otros tres voltearon sus fichas sobre el cuadrado de la mesa y fregaron.

Cándido sacó la vaca y fue la mano. No conocía a su pareja y este nunca lo miraba, pero le jugó perfecto. Para cada puerta que Cándido abría,

aquel extraño tenía un palo pesado que volvía a ponerlo en juego. En una docena de turnos dominaron el primer partido: veintiocho puntos. Entonces, resuelta la primera mano, los dolientes comenzaron las pláticas. Como en las misas fúnebres entre los rezos, se hablaba del muerto.

- *Esta era su casa ¿sabías?*
- *¿Vivía solo? preguntó Cándido.*
- *Muchas novias. Pero ninguna vino.*
- *Qué mucho jugábamos dominó aquí con él.*
- *Era un animal. Un azaroso.*
- *Desde Dominicana lo era. Jugábamos desde como los doce. El trabajo nos tumbó la pelota y fuimos a jugar con los viejos de Barrio Haití.*
- *Ah. ¿Lo conocías de siempre?*
- *De siempre. Nos criamos juntos. Gaspar Facundino y yo éramos primos*
- *¿Facundino?*
- *Su apellido. Aclaró Cándido.*
- *Ah.*
- *Nosotros le decíamos Gaspar y ya.*
- *¿Y ustedes eran primos, primos? o ¿primos?*
- *Primos.*
- *Ya.*
- *¿Trabajaron con él? Preguntó Cándido.*
- *Sí, pal de proyectos.*
- *Era un buey el primo tuyo.*
- *Chacho, no había una vara o ladrillo con la que aquel hombre no pudiese.*
- *Sí en Dominicana se pasaba metío en calistenia. Nos llevaba dos cabezas a todos.*
- *Un burro.*

Con eso se volvieron a revolver las fichas.

Habiendo ganado la mano previa Cándido fue otra vez el primero. Desenvainó un 6-5 y su anónimo postre fue diligente en respetar la salida. Después de dos turnos lograron el primer pase. Ni seis ni tres. Cándido nunca perdió la mano. Ganaron. Esta

vez fueron catorce.

- *¡Ñeta!*
- *Bueno, ya. Se acabó el pan de piquito.*
- *Veremos.*
- *No me queda claro cómo fue que murió mi primo. La persona que me llamó me dijo casi na'. Solo que llegué aquí a esta hora hoy.*
- *Sí, yo lo se. Yo fui el que te llamé.*
- *Ah.*
- *La verdad es que nosotros tampoco sabemos de qué murió.*
- *Éramos panas, pero él siempre fue muy callao con sus cosas.*
- *¿Nunca se quejó de nada?*
- *De hambre y de sueño. Pero de eso se quejan todos los de aquí.*
- *En Dominicana fumaba como el diablo.*
- *Sí, siempre tenía una cajetilla encima.*
- *Lo único que sé es porque lo ví cuando me levanté pal trabajo. Había una ambulancia frente a su casa. To' el mundo salió a averiguar.*
- *Sí, nadie más lo vio después de eso y llegaron noticias de que se había muerto.*
- *Un infarto masivo dijeron.*
- *Yo escuché que dos.*
- *¿Nadie se hizo cargo del cuerpo? Preguntó Cándido.*
- *Pues no tenía familia y ya te dijimos que él era bien privado.*
- *No hubiésemos sabido qué hacer con el muerto.*
- *Sí.*
- *Pero... comenzó Cándido*
- *Bueno ya. Qué se acabó el pan de piquito.*

Fregaron las fichas. Cándido miró su levanté y lo intercambió. Mientras miraba las fichas del extraño con el que jugaba, se percató que detrás de él la gente salía de la casa había sido de Gaspar. Se hacían menos las sombras en la pared a medida que el espectáculo llegaba a su fin. La tenue luz apenas persistía. No había reloj en

la pared y Cándido no tenía la hora. Presumió que debía ser tarde. Cuando su pareja le devolvió las fichas no pudo evitar pensar que le había tocado una mala mano.

Abrió con un 6-2. Luego de eso fue muy poco lo que pudo hacer. Su pie le jugó al dos y ya para su segundo turno no le quedó de otra que pasar: ni cinco ni tres. Prosiguió una contundente derrota: veintiocho puntos en contra.

- *Verdad que se los dije. Ya acabamos de comer mierda.*
- *Sí eso dijeron. Pero me está que fue leche.*
- *Fue suerte, Gaspar no les pudo haber enseñado tan bien. Añadió Cándido.*
- *¿Quién?*
- *¿Como que quien?*
- *¿Quién es Gaspar?*

Cándido enfureció.

- *¿En serio mamgüevo?*
- *¡Ah! El albañil claro.*
- *Bueno vamos. Seguimos que aún no hemos acabado. Insistió otro.*

Y fragaron por última vez.

El último intercambio había aturrido a Cándido. Intentó tomarlo como una broma-de-mal-gusto, pero le sobrevino la cabeza vana. Sostuvo el borde de la mesa plástica y sus negros nudillos se tornaron blancos del aprieto. Miró a su alrededor. No quedó nadie en el lugar. Así vacía la casa aún persistió el calor, y unas saladas gotas de sudor le hacían de rocío en la frente. Entonces lo único que se oía era el seco guayo de los dominós sobre la mesa. Le pareció a Cándido que con cada revolución, la voz de los dominós aparentaba avivarse. En su bestial clímax fue el zumbido de una mosca que revoloteaba contra el tímpano de Cándido. Y justo cuando se había vuelto imposible de soportar, hubo silencio. Antes de percatarse tuvo Cándido delante los dominós de la última partida de su vida.

Abrieron los otros: un 6-5. Cándido fue postre. Jugó el extremo del tres, pero la conversación anterior lo había dejado sin mente. No supo entonces, y no supo cuando recordó lo sucedido desde su cama en el Hospital Universitario si había sido la ira o alguna otra cosa que le nubló el pensar. No contaba, y sin advertirlo ingenio un tranque.

- *Trancao.*
- *Bueno yo sumo 18 entre los dos de nosotros.*
- *Yo veo 25 de nuestra parte. Comentó la pareja de Cándido.*
- *Ñemos que son.*
- *Nos saliste tirafichas.*

La voz que le habló a Cándido venía de muy lejos. El primo de Gaspar permaneció callado.

- *Se los dije que no había más pan de piquito.*
- *Cómo perdiste esta, te toca buscarme otra cerveza.*
- *Cabrón.*

Cándido permaneció callado. Uno se paró y le buscó la cerveza al otro.

- *¿Qué hora es ya?*
- *No sé, pero tarde.*
- *Mañana hay trabajo. Yo creo que me voy yendo.*
- *Yo también.*
- *¿Así y ya? Explotó Cándido Eliazer.*
- *Y a ti qué te pasa ridículo. ¿Estas molesto que te comimos el culo?*
- *Bájale.*
- *¿Como que le baje? Mi primo se murió y a ustedes no les importa un divino carajo. Nadie sabe nada y les importa más el dominó. Pa colmo se atreven a joder con su memoria.*
- *¿De qué tú hablas?*
- *¿Quién es tu primo?*
- *¡Qué no me jodas mamagüevo! A los muertos no se les falta el respeto.*

Cándido golpeó la mesa. Algunos de los dominós cayeron a la polvorienta losa sin mayor estruendo. Se paró de su silla. Los otros permane-

cieron sentados.

- *¿Muertos? ¿De qué tu hablas loco?*

Les miró. Para Cándido, entonces, no hubo duda. En su mirada había solo iracunda confusión. Aquellos tres pares de ojos pardos no conocían a ningún que en algún momento llevó el nombre de Gaspar Facundino.

Sucumbió a un profundo vértigo. Salió tropezando de la casa que ya no le pertenecía a su primo Gaspar. Caminaba a tientas y sin rumbo por las oblicuas calles de Barrio Obrero y la pierna que le venía molestando desde hace meses, le comenzó a molestar. Se acabó cayendo. Pasó el tiempo. En algún momento lo encontraron tirado, y como es propio hacer con el aturrido indigente, lo dejaron en el hospital público más cercano.

## II

La caída no le había dejado ninguna lesión mayor y los estudios de cabeza regresaron negativos. Su aturdimiento se había resuelto por sí solo. Delirio lo llamaron los médicos. Dijeron que es cosa que suele pasarle a los pacientes mayores cuando son sacados de su entorno. Con respecto a la pierna que le venía molestando: problemas con las arterias. Además le habían dicho algo de una gangrena seca del dedo gordo. No había nada que hacer, se caería sin intervención. Indocumentado le llamaron. No había lugar a donde lo pudiesen mandar con esos antibióticos así que lo dejaron en su cuarto. La trabajadora social estaba ya en el caso. Cuando llegó, pensaron que podría tener tuberculosis así que lo aislaron. Resultó que no tenía tuberculosis pero igual lo dejaron solo.

La habitación tenía una sola ventana cuyo tinte acababa siempre dándole al cielo la impresión de que llovería. Las paredes estaban pintadas

---

de un azul tenue que era casi gris en realidad. Al extremo de la habitación había un ropero donde otro paciente, sin duda, guardaría las sábanas y los abrigos que le habían traído para resguardarlo del frío. El de Cándido estaba, entendiblemente, vacío. Al otro extremo, una pequeña mesa de noche. Ahí Cándido, que obviamente no podía pagar los servicios de televisores que todos los días pululaban, fue que colocó el radio barato que alguna pasante entidad benéfica algún día le había regalado.

Una semana después del radio y dos semanas después de admitido, Cándido escuchó sus rezos en una estación dominicana. No estaba seguro de la iglesia desde donde los transmitían, pero poco importaba. Hace unos días se había enterado de que estaba desaparecido. Lo habían anunciado por la radio. Desconocía la extensión de la búsqueda. Pero esos rezos daban por cierto que estaba, inequívocamente, muerto.

Cándido Eliazer entonces, como es propio hacer en el lecho de muerte, recordó. Recordaba las tardes de pelota a los pies de la Bahía de Puerto Plata y las tardes pasadas en la diminuta librería de don Toño. Recordó como las obligaciones laborales de la pobreza del Barrio Haití acabaron desbandando los equipos y como algunos fueron a los campos y otros a las fábricas y a las tiendas y a cualquier lugar menos al field. Recordó las noches de dominó con Gaspar. Y recordó cómo las visas de trabajo y las promesas de ganar dinero americano terminaron en mudanzas; uno a la capital, el otro al ultramar. Pensó en Victor Hugo. Pensó en el funeral de Gaspar y como cada meneo de los dominós ayudó a borrarlo de la memoria colectiva.

Habiendo recordado pensó en su cadáver y en lo inconsecuente que era ya. Inmóvil sobre la cama del Hospital Universitario se preguntó la relación que tendría su miembro con él una vez lo haya perdido. Sería el tronco de una picada palma que preservará futilmente sus raíces y sus concéntricos anillos hasta secarse. Entonces se pararían sobre él y lo patearían y un día lo sacarían de la tierra. Escuchaba los rezos. Era una masa. Nunca oraron por Gaspar.

*-Dios todopoderoso,*

*- Te pedimos por tu hijo ...*

Cándido pudo haber llamado. Conocía el número de teléfono de su vecina.

*-...que hoy salió de este mundo ...*

Le hubiesen contestado y no hubiese muerto. Pero se percató que ...

*-...para que, gracias a este sacrificio...*

*...en Dominicana...*

*-...sea purificado...*

Gaspar Facundino había dejado de existir hace tiempo.

*-... y liberado de sus pecados...*

Y en Barrio Obrero, Gaspar-el-albañil había cesado con la última fregada de los dominós.

*-... y alcance ...*

Entonces Cándido, escuchando su réquiem desde la cama de aquel hospital público ...

*-...el gozo eterno de la resurrección.*

*... se percató, que después de los rezos, no habría más un Cándido Eliazer.*

*-Por Jesucristo, nuestro Señor.*

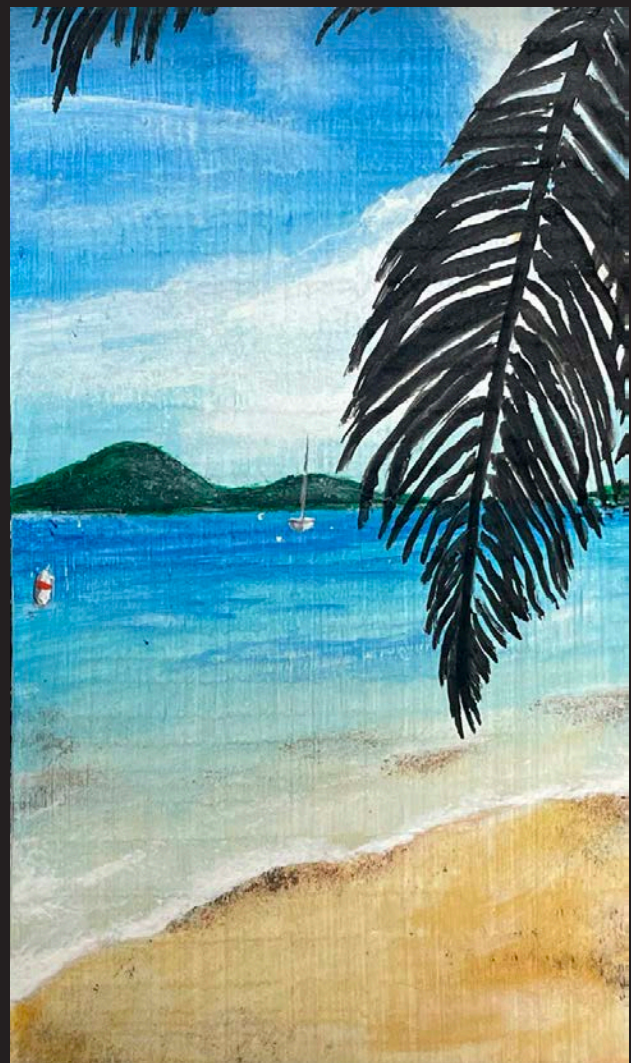
Por eso no llamó.

Amen

*Pinceladas*

*María Elisa*

BARRERAS  
TORRES



**A**   
**TRAVÉS**  
**DEL**  
**LENTE**



*Rosario*  
Loperena Álvarez





## El Forcejeo

Hilary Ann Cabrera Martínez

**E**ra un día de esos, como cualquier otro.  
Hice mis tareas del día y de momento se puso el sol.  
Me encontré caminando.  
Miré el reloj, no era muy tarde todavía.  
Llamé para que me acompañaran al carro pero nadie contestó.  
Seguí caminando.

De momento sentí un abrazo,  
Pensé que alguien que conocía me estaba abrazando,  
pensé que era una broma.  
Pero no era una broma ni un abrazo ni alguien que conocía.  
Era una sombra.  
En el forcejeo escuché el metal de mis espejuelos  
cuando cayeron en la brea.  
Escuché mi propia voz estremecerse en la noche.

Vi muchos colores, vi el cielo, vi las estrellas,  
vi algo negro y algo rojo y de momento la sombra desapareció.  
La sombra se hizo una con la noche.  
Mi única prueba de lo que había vivido eran mis espejuelos rotos  
Y el recuerdo del forcejeo.

## Lo soñado, lo prometido y lo vivido

VICTOR E. MARTINÓ ACOSTA



**¿Cómo es que descanso ante tu mirada?**

Es un lago, mi latir.  
La brisa para mis alas;  
Ninguna prisa, pues mi mente logras recubrir.

**¿Qué será de tantas cosas soñadas?**

Crezco por cada visita en mi mente,  
Un hogar con vista clara.  
Por menos y más,  
enciendes esta llama de manera intermitente.

**¿Cuándo llegaré a despertar?**

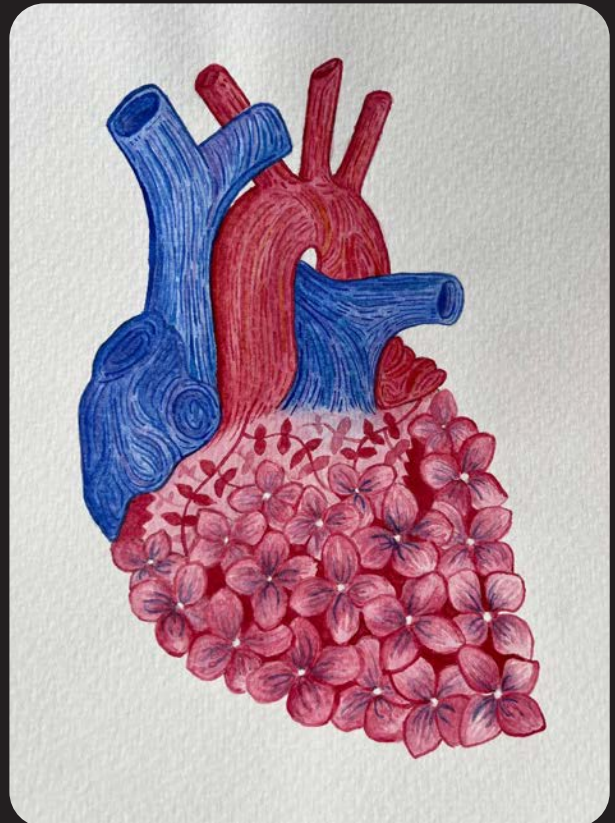
Es que tras despierto, estoy soñando.  
Porque cada día se cumple lo que  
he estado anhelando.  
No hay que soñar para infinitamente,  
mi amor hacia ti, expresar.



*Nicole*  
CAMACHO FONTÁNEZ



*Pinceles*



*Roxana*  
LÓPEZ YAZDANI





# La juventud

Elvis Santiago Rodríguez

**L**a juventud: Se dice que es un divino tesoro, muchos la anhelan y otros la envidian. Un momento, ¿envidiarla?, ¿quién es capaz de ello? Simplemente aquellos que no la valoraron; aquellos que no la amaron ni disfrutaron; aquellos que no la advirtieron ni vivieron; los altaneros que no prestaron atención a su partida; a la postre, los quisquillosos que no se aventuraron. ¡No queríamos molestar a nuestro huésped! ¿El invitado?, sí, ese, el miedo, ¡Ese intruso que ahoga y agobia!

Yo, dándole el permiso para que se instalara en mi ser, el, como gran intrigante, atándome, coaccionándome, humillándome.

Vejación tras vejación para terminar estropeado, compungido,

Sin bríos para decirte cuanto....., ¡cuánto..... te amo!

Sin embargo, gracias a Dios, hoy rescato esa juventud, la albergo en mi corazón, la hago mía, la inserto en mi alma.

De tal forma que, hoy, si, otra vez, sin más horrores que batallar,

ni sujeto a las sombras de ese valle bíblicamente funesto

y con esa insubordinación desbocada que no se contiene,

reconozco mi tardanza, más aprovechando el escurridizo tiempo,

soy libre para decir: ¡Tú eres mi gran amor!



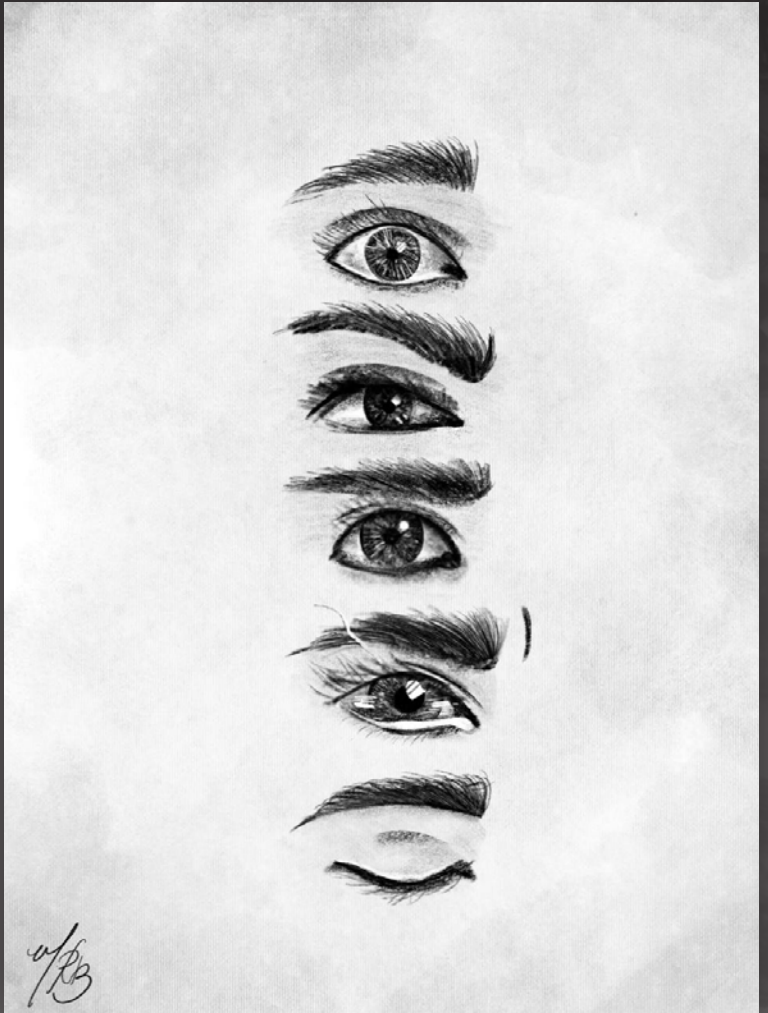
*Natasha*

FRONTERA JIMÉNEZ



*Trazos*

Phases of Grief



*Marianliz*

ROSADO BURGOS

# Mami

Claudia S. Rivera Barbeito

en un rincón de recuerdos  
te encuentro entre flores rojas  
y tallos picados.

te encuentro en punzadas  
espinas de rosas,  
en un cuerpo pálido relleno de manchas

Ayer me dio un olor a flores y sabía que eras tú.  
entre manos temblorosas y ojos opacos,  
había una mente queriendo volar.

se me hacía difícil encontrar las palabras  
pero las libélulas todavía vuelan  
las flores crecen y el olor sigue aquí.  
Tú sigues aquí.  
hay veces que lloro,  
me acaricias de vez en cuando  
el miedo me reconoce

Lo vi, lo sentí.

Ya no hay miedo,  
ni rencor,  
ni más que hacer.  
Te recuerdo en un rincón de flores.





**Gratitud**



**Grietas**

# OBRAS EN BARRO

NAMIR JORDÁN DÍAZ



**Sanando**

*Dedicada al Dr. William Micheo  
por un cuidado médico-compasivo*



**Mujer**



LAURA TORRES  
RODRÍGUEZ

YOU'RE  
(SUPPOSED/  
ALLOWED)  
TO LAUGH

(MAY DECEMBER AND POOR THINGS SPOILERS)

**T**his is just what grown-ups do.” I can’t think of a more viciously cruel sentence to utter disguised as a naïve and casual remark. At the receiving end of it is a man, if only in age, who has just been seduced by an actress that is only seeking to advance her career by cosplaying his abuser, who groomed and raped him at the unimaginable age of 13. This is the type of nightmare we are dropped into when watching *May December*, the supposed dark comedy of the season.

For context, the movie centers around Gracie, a woman who groomed a child and eventually married him and had children with him, and Elizabeth, an actress of questionable talent who is studying Gracie as she is set to play her in an upcoming movie about her story. Yes, you read that right.

At this point though, I’m as far deep into the movie as the climax and I’m still looking around for signs telling me I’m supposed to laugh. Unfortunately, I struggle to find amusement in this painfully accurate depiction of a man who has yet to shake off the worst shadow that could haunt a person in their lives. Joe, now deep in his 30s, continues to live under Gracie’s hold. And as the movie goes to show, “breaking free” from her is no immediate victory on its own. All it does is thrust him into a world he is not prepared to live in and leaves him completely vulnerable to being revictimized by the unscrupulous. Just looking at Joe’s most cherished hobby reveals a

lot about his state of mind: shepherding little monarch caterpillars safely into adulthood, much like no one did for him, eases some of the dissonance of never being allowed to grow up himself. Unseen but evident, now begins the arduous work of undoing all the damage this woman unleashed upon him for decades.

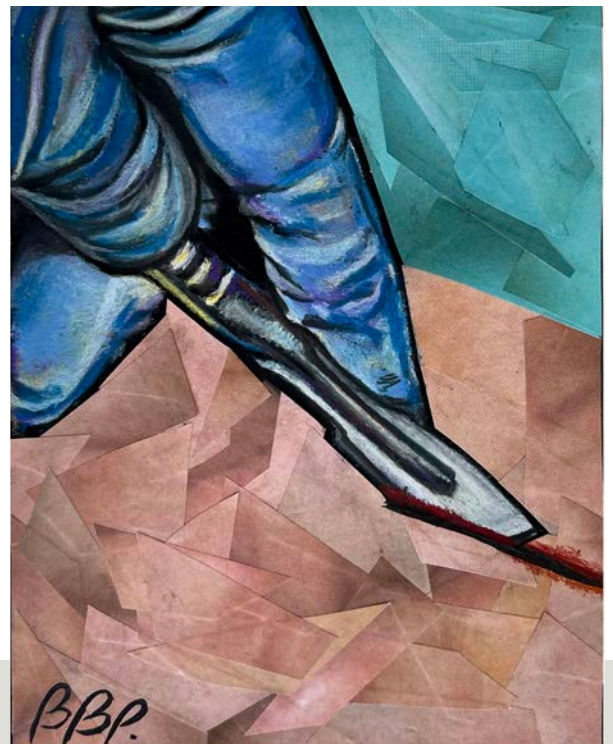
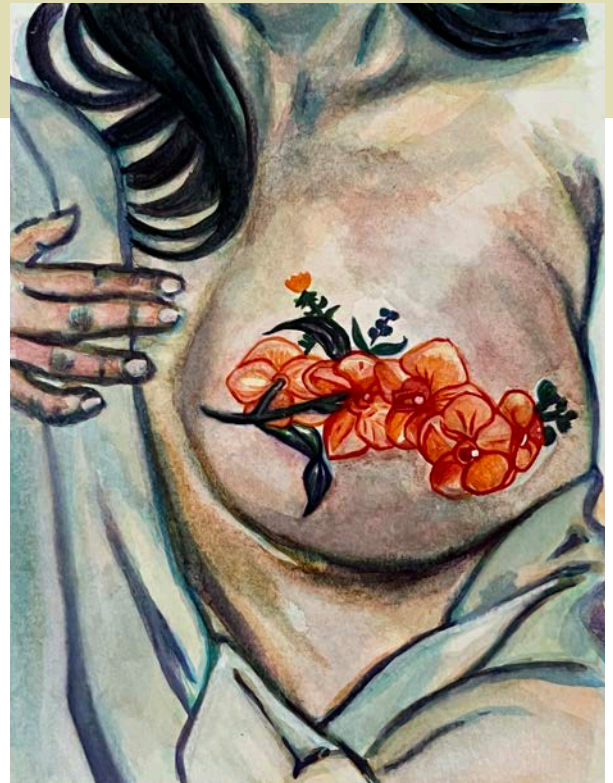
Credit where credit’s due, the film has its punchy one-liners that rightfully draw a feathery chuckle. Elizabeth’s agent blurting a straight “you need to get out of there” after she went on an overly self-serious diatribe about her study on Gracie’s inner workings stands out the most. But it’s hard to keep it light when every character keeps using Joe as nothing more than a prop. “It’s not a story, it’s my life” he yells at Elizabeth in exasperation after she revealed her manipulative nature. So, am I as a viewer supposed to laugh at a dreadful story that offers no resolution? He is right, after all. This isn’t a story, it’s his life, and it doesn’t end here. So how is he supposed to write it?

This was originally all I was to write on the topic but by sheer coincidences of this life I ended up in a Saturday night screening of *Poor Things* shortly after writing this. I went completely blind, having seen no trailer or anything. All I knew was it starred Emma Stone, Mark Ruffalo, Willem Dafoe and that it contained “a lot of sex”. That last bit was an understatement, and the entire thing was exquisite. I walked out buzzing with connections between both

movies, drawing parallels (or perpendiculars?) between them almost as if they were written as foils to each other. Everything *May December* marketed itself as and failed to deliver was what *Poor Things* executed effortlessly.

It wastes no time setting a nonsensical tone, not taking itself too seriously and in turn thrusting the viewer into a world where they are allowed to laugh at the truly horrific without guilt. If the home zoo of chimeric domestic animals in the opening sequence did not lighten the mood, the *frankenstein* mad scientist burping bile bubbles from his extracorporeal bionic GI tract should. How else are we supposed to find comedy in what is, at least in my humble interpretation, an allegory for the healing journey of a child victim of sexual abuse. And yet you could hardly find a soul in my theater that wasn’t laughing progressively harder and louder as the movie went on. If that’s not a sign of a dark comedy I don’t know what is; my lingering disdain and bewilderment towards *May December* was being vindicated. I simply will not spoil them further; skip *May December* unless it’s a slow day at work, and absolutely relish in *Poor Things*. One will have you smirking at quippy bits in between sinking into despair while the other will have you cackling at the most ridiculous ideas. I’ll take the second one, which is one of the few ways we can truly cope with the unimaginable horrors of this world.

# Trazos



**Beatriz**  
**BUENO PLATA**

# EMERGENCIA PA' LA SALA

NICOLE RIVERA RIVERA

Esíritus sombríos,  
Arrastrándose por los pasillos.  
Con vestiduras distintas  
De cabeza a sus tobillos.

Cada une, una llama  
Delirante en su andar,  
Mirando las manecillas  
“¿cuando esto va a acabar?”

Doctores, enfermeras  
Empleades, ¿por doquier?  
les pacientes se triplican  
los recursos, na' que ver.

El Intercambio de miradas  
Entre empleades y pacientes  
Cargan un entendimiento escondido  
De vivir bajo un estado incompetente.

El apoyo mutuo revive consciente  
La esperanza de un mejor futuro.  
Pa' exigir condiciones de vida digna  
Y un sistema de salud seguro.  
La resiliencia como cumplido oportuno  
Sirve como yugo de sentencia  
Sometiendo a las almas sombrías  
Que habitan la sala de emergencia.



# Causa de muerte COVID-19

ARIANNA E. BOU RAMOS

Hace dos años,  
mi tía murió de cáncer  
con un tubo en su garganta  
y conectada a un respirador,

El doctor nos dijo que el aire no llegaba a sus pulmones,  
pero ella se asfixiaba antes de eso.

Cuando tuvo cáncer por primera vez  
y tuvimos que recoger dinero.  
Cuando tuvo cáncer por segunda vez  
y tuvo que pedir ayudas y préstamos.  
Cuando tuvo cáncer por tercera vez  
y decidió dejar sus tratamientos.

Hace dos años,  
mi tía murió de cáncer  
sin poder pagar todas sus deudas  
y sin poder retirarse de su trabajo.

El doctor nos dijo que el tratamiento no era suficiente,  
pero nada fue suficiente antes de eso.

Cuando tuvo cáncer por primera vez  
y tuvo que seguir trabajando.  
Cuando tuvo cáncer por segunda vez  
y la quimio ya no daba efecto.  
Cuando tuvo cáncer por tercera vez  
y ya no le quedaban ganas de vivir.

Hace dos años,  
mi tía murió de cáncer  
con un tubo en su garganta  
y conectada a un respirador.

En su certificado se leía  
“Causa de muerte: COVID-19”





# *Pinceladas*

*María Elisa*  
BARRERAS TORRES



# LAS COSAS QUE DICEN

ALEXANDRA ALFONSO CASTRO



Yo no lo quería escuchar pero ella no lo quería vivir. Yo no quería escuchar que todavía le dolía la entrepierna. Ya iban casi dos semanas. Le dolían menos que los primeros días. Me dijo que luego que el tipo se forzó dentro de ella, le dolía al caminar cuando sus muslos se rozaban. Ojalá pudiera trancar mis oídos para no escuchar, como se me trancó la garganta aguantando lágrimas. También me dijo que menos mal fue solo vaginal y no anal. Y al menos no la mató. Si no, me explica, iba a ser otra más en las noticias. Primero desaparecida y luego encontrada, pero muerta. ¿A ti te ha pasado algo así? No, así no. Qué bueno. A ella solamente le ha pasado dos veces. La primera vez a los quince años; su primo tenía treinta y cinco. Entonces ahora a los veinticuatro. Ella espera que no le vuelva a suceder, me dice.

# LAS COSAS QUE DIGO

ALEXANDRA ALFONSO CASTRO



A veces no quiero decir las palabras como para que el tiempo no pase. Si me quedo callada y no digo nada, no pasaremos al próximo momento donde sabrás que tu hijo está muerto. Así sin decirlo, seguimos mirando el sonograma durante un minuto eterno. Tú te quedas siendo esta persona de ahora. La persona que no sabe que tiene un bebé muerto adentro. Sólo recordamos hace dos semanas cuando miramos a tu bebé moverse por el sonograma y tú sonreías. Este momento puede ser igual a ese, si yo no digo las palabras. Mientras te sientas y te preparo para las noticias, me despido de los pasados minutos que extrañaré porque tú no sabías y yo no era la persona que te dijo que tu bebé había muerto. Ahora además de conocer tu sonrisa, conozco tu llanto.



*Ismael G.*  
Pérez Martínez  
ISLANDIA



# FANTASMA DE DULCE MIEL Y SUAVE FLOR

JUAN BONILLA ROBLES

## **E**res tan hermosa

No te supero. No supero como tu cabello delicado descansa sobre tu silueta y esconde una figura preciosa. Un tesoro inalcanzable que me alegra haber conocido. Ángulos esculpidos por la misma Afrodita. Fantasma de dulce miel y suave flor. La intensa feminidad que fabricas me cautiva, no me suelta y me intoxica.

No te amo y ni te conozco. Pero te guardo dentro de mí. No conoces mi corazón, pero no dejas espacio en mi cabeza. Quiero ser libre, pero no de anhelar volver a tocarte. De volver a descansar mi mano en la baja de tu espalda y que entrelaces nuestros dedos a tu propia voluntad.

Creaste un mundo que nunca he conocido antes, ni puedo describir por más que lo intente. Tu belleza me hipnotiza y me vuelve loco. Me debilito cada vez que veo tu rostro. Vaquera gitana, embrujas mis sueños.

Por ti aprendo la lengua del romance, no del amor. De la sensualidad sincera, el deseo querido, el pecado capital más rico. Deseo dejar de desearte a lo lejos. Si no puedo eliminar el deseo, tendrá que ser la distancia.





*Finceladas*  
**AUTORRETRATO**  
**Victoria Finkel Aguilar**

“**E**sta es una serie de autorretratos comenzados durante la pandemia. En ellas visto de incertidumbre y pijamas, pasaba mis días haciendo yoga como mecanismo de acopio, mientras intentaba sobresalir en la academia y ayudar a mi mamá en el negocio familiar. Cuatro años después llega la última adición a la serie. Esta vez, ya siendo estudiante graduada, aún me cuestiono si seré lo suficientemente grande para que me sirva la ropa de nena profesional. Mi chaqueta grande y mis cortos favoritos viven en conflicto por cuál domina, y mi pose es performativa ante tantas fotos frente a carteles de investigación, los famosos “headshots”, y otras exigencias que validan lo profesional que nos tenemos que ver.”

---

# COSAS DE LA VIDA

Hermes A. Aponte Rivera



## ¿Quién lo diría?

Que de mí, tú, orgulloso estarías.  
Ciertamente, este pensamiento es pura fantasía  
porque de tu boca, esas palabras nunca escucharía.

No obstante, tengo cero dudas que así te sentirías  
porque a pesar de la tormenta y el tumulto,  
tus dos hijos, triunfantes saldrían.  
Y al final del día, aunque no sabías expresarlo  
en el fondo de tu corazón, tú sí nos querías.

Por muchos años, yo me cuestionaría  
el por qué de tus acciones y el por qué de tu partida.

Pero eventualmente, en tiempo caería  
y me daría cuenta, que en mejor persona me convertiría.

## ¿Quién lo diría?

Que yo, algún día, sin rencor y remordimiento te perdonaría.  
Que explicaciones y respuestas, no requeriría  
porque a veces, lo que nos sucede son simplemente cosas de la vida.

# TRANSFORMANDO ESPACIOS:

## *El Legado de "Santurce es Ley"*



Yanibell Méndez Torres

Los murales de Santurce han sido una expresión de empeño, amor y dedicación por parte de los artistas locales. Estos creadores han invertido mañanas y tardes, días tras días, e incluso meses enteros en dar vida a estas obras. En un contexto donde Santurce experimenta momentos de soledad después de las cinco, con escuelas cerradas y negocios que han sucumbido a las dificultades económicas del país, Santurce es Ley emerge como un faro de esperanza y revitalización. Más que un festival, se ha convertido en un motor de crecimiento cultural, económico y de salud para la comunidad.

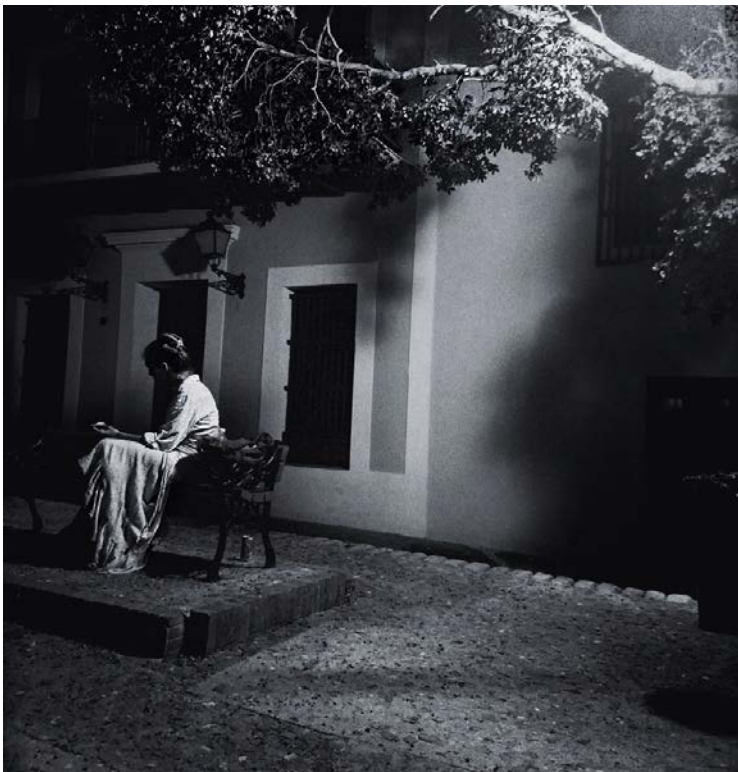
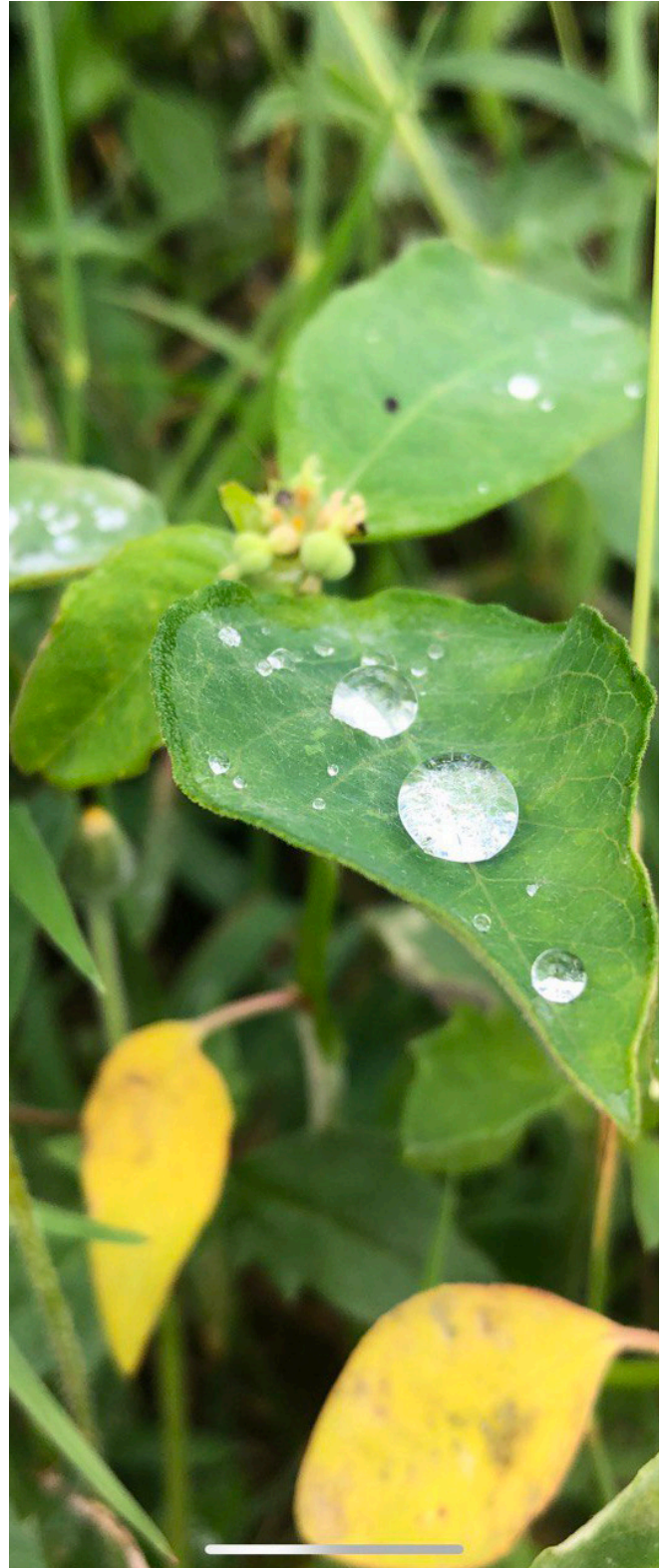
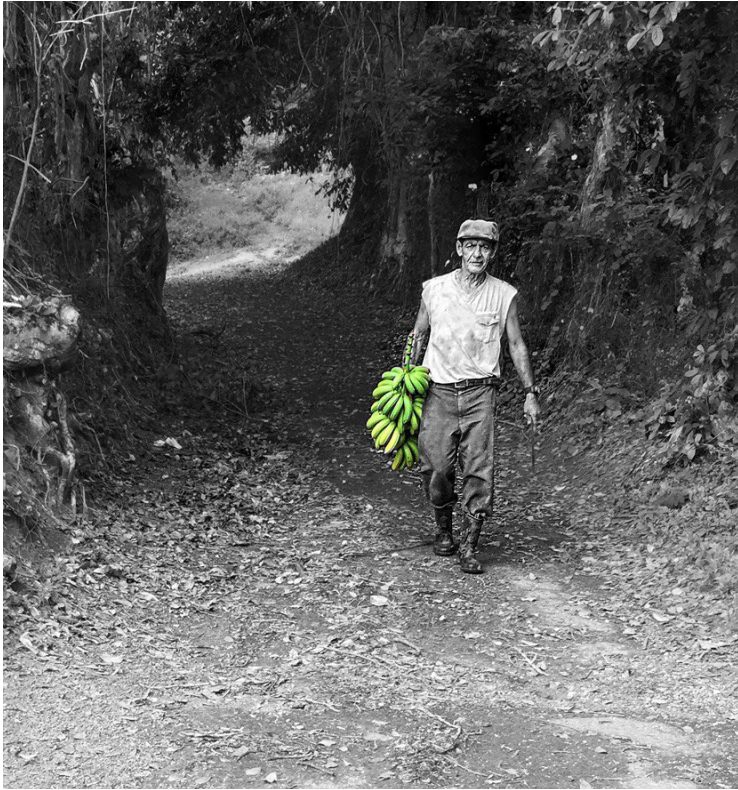
En el ámbito económico, el festival ha generado un impacto positivo,

atrayendo turistas y proporcionando un nuevo destino para explorar y disfrutar. Además, ha brindado a los puertorriqueños una oportunidad para disfrutar del turismo interno de manera placentera. Pero el festival va más allá de la economía; también sirve como plataforma para el reconocimiento y crecimiento de los artistas locales. En lugar de simplemente firmar sus obras, los artistas promocionan sus cuentas de redes sociales, permitiendo así que su arte se expanda y evolucione en el mundo digital.

Los festivales de murales no solo atraen a visitantes ávidos de música, artesanías y comida, sino que también representan la cultura popular y las problemáticas del país.

Cada obra de arte lleva consigo un significado profundo, reflejando la historia, la cultura y la literatura de Puerto Rico. La unión de estas obras resalta la fuerza comunitaria y la importancia de mantener vivas las tradiciones.

Santurce es Ley no es solo un evento, es una tradición que debe continuar y expandirse a otras áreas como "Culebra es Ley" y "Ponce es Ley". A través de estas iniciativas, se embellece la isla y se preserva su legado cultural para las generaciones futuras. En resumen, los murales de Santurce no solo decoran las calles, sino que también enriquecen la vida de quienes los crean y quienes los admiran.





# PIENSA EN MÍ

María I. Solís Esquilín

Cuando la angustia te acapara  
y no te deja sentir,  
solo toma un momento  
y piensa en mí.

Cuando la tristeza te corrompe  
y te hunde hasta no poder latir,  
solo toma un momento  
y piensa en mí.

Cuando la noche oscura  
y las voces de tu interior  
no te dejen dormir,  
solo toma un momento  
y piensa en mí.

Al poder fluir y encontrar en ti  
una paz de infinito existir  
podrás seguir y creer en ti,  
hasta que la vida así  
te deje vivir.

# WE SAW A DOG ON THE TRAIN

(HE VISTO A UN PERRO EN EL TREN)  
Roberto J. Lapetina Arroyo

**W**e saw a dog on the train.  
Its head was large. Its body,  
meek.

It could barely walk, and  
Reminded me of me off  
M  
e.

We saw each other.  
Or, at least, I saw  
I  
t.

He visto a un perro en el tren.

He was dragged out from the  
foul-smelling thing.

I remained. There,  
far from the natural world.  
Goodbye.

# MEDIO MIXTO



*Roxana*

López Yazdani

VICTOR E. MARTINÓ ACOSTA

## DOSIS *de* NOSTALGIA

El vivido por sentido  
Por destino resulta herido.  
¡Más que curioso resulta ser  
Del mismo hallar placer!

Tan cerca como del pecho al brazo.  
No es contagioso, pero sí un lazo.  
Mejor tenerlo por estaciones  
Que alentar y pagar por sanciones.



## POEMA #3:

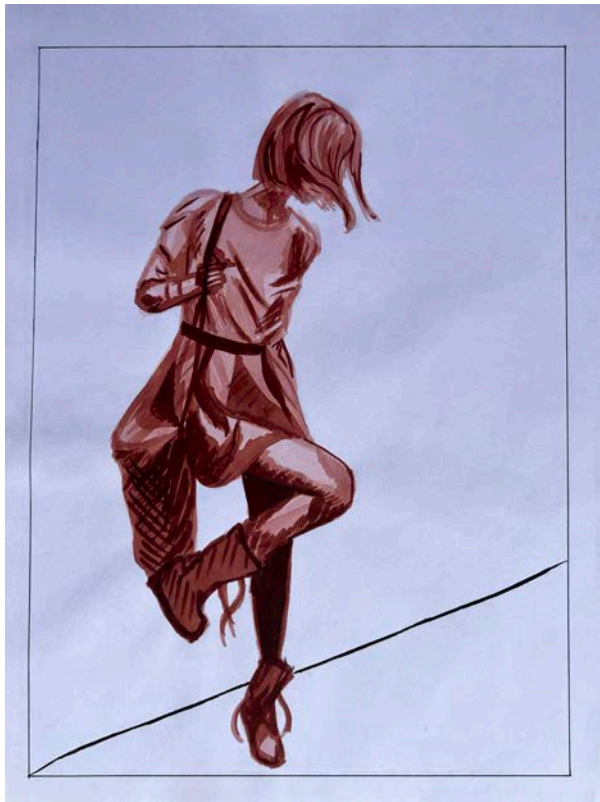
Miles de pensamientos me invaden,  
entre ellos me pierdo y me reencuentro.  
Es una constante lucha entre el ser y el deber,  
entre el estar presente y mantenerse cuerdo.

Diariamente ocurrencias me estimulan,  
las suficientes como para olvidarme de mí.  
Mis interacciones y expresiones disimulan,  
pero en la soledad no puedo escapar de ti.

De ti,  
conocimiento deplorable de soledad existencial.  
De mí,  
Alma infinita, pero de limitado potencial.

El silencio y el tiempo son mis únicos testigos,  
han presenciado mi dolor y regocijo.  
Mientras, solo pido,  
que mi existencia en vano no haya sido.

RAÚL Y. RAMOS SÁNCHEZ



*Trazos*

BEATRIZ BUENO PLATA

# RENUNCIA

Marcos I.  
Roche Miranda

Hacia el 2022, el presidente de la Universidad le solicitó la renuncia a la rectora debido a conductas cuestionables. Un año después, los estudiantes y la facultad iniciaron un paro luego de que se nombrara por segunda vez a la misma rectora. El objetivo de la primera protesta de su tipo en la historia de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Ciencias Médicas fue la renuncia de la rectora. RENUNCIA nació durante el segundo día de huelga. Antes de tomar una cartulina, recordé la relevancia cultural de los carteles en Puerto Rico. Desde finales de la década del 1940, a través de la agencia DIVEDCO, los carteles sirvieron como medios educativos para temas relacionados con las artes visuales, cuidado médico y el compromiso cívico; un grito en la pared. Con el fin de emular tal labor, quise apoyar esta protesta generando curiosidad en quienes veían a los estudiantes y profesionales en la entrada de la Universidad. ¿Me metería en problemas por esto?, pensé (irónicamente) mientras piqueteaba frente a un portón. Momentos después de dibujar al personaje principal, noté que se acercaban reporteros a la manifestación, así que le di unos trazos rápidos con un marcador negro y corrí para aparecer en televisión. Allí sostuve un retrato que parecía incompleto; le faltó un imperativo. Después de trazar ocho letras, RENUNCIA estuvo

completa. RENUNCIA se volvió emblemática de la protesta y otros estudiantes replicaron el rostro en pancartas. Al sexto día de la huelga, los estudiantes de las Escuelas de Salud Pública, Medicina, Enfermería, Profesiones de la Salud, Medicina Dental, Farmacia y Derecho –apoyados por médicos, profesores, familiares y organizaciones comunitarias– triunfamos. Presionamos a la Administración a ejecutar el despido. La presencia de RENUNCIA en Ars Brevis rinde homenaje a quienes dirigieron, laboraron, comunicaron y pernoctaron en nuestro Recinto, incluso después de atender a sus pacientes. Tras la victoria, la pieza está rasgada, doblada, y familiarizada con la suela de algunos zapatos. Esta condición simboliza nuestra unión, perseverancia y valentía para paralizar una Institución y luchar contra quienes amenazan la prosperidad de la educación pública.



Foto: Daniel Mattel





# DESPUÉS DE LA PREGUNTA 280

MARCELA MUÑAGORRI

## SEMANA 0

El terror acojonante a lo desconocido. La ironía de sentir más náuseas que el primer día que me senté en el anfiteatro. ¿Habré atinado cuando escogí esta carrera?

La ansiedad de las nuevas dinámicas sociales. ¿Se acordarán mis compañeros que en primer año prometía que jamás tomaría café?

La conversación de la discordia, la pelea y la oracioncita que me regalaron en casa para refugiarme cuando las dudas me nublen la razón. ¿Sabrá Dios que soy menos agnóstica de lo que creo?

La intoxicante humedad de una mañana de agosto. El caos matutino. La espumita del café que antes despreciaba. La intuición esperanzadora de estar donde tengo que estar.

## SEMANA 1

La bata planchada del primer día (¡gracias, Pa!) y los ojitos brillosos de ingenua, pero vitalizadora ilusión.

El conmovedor mensaje de Mami que recibí durante el primer morning. Leo la pizarra al fondo, pero ¿se me habrá movido el lente? ¿tendré algo en el ojo?

El paciente que se fija cada mañana en los zapatos que llevo puestos. ¿Por qué habré usado confinado en vez de paciente en la versión original de la pasada oración?

La muchacha del cuarto al final del pasillo. Los laberínticos recovecos del Hospital Universitario. La obsesión de un puzle sin resolver. ¿Por qué estoy despierta si son las 2 de la mañana? ¿Por qué hoy me apretaban los zapatos en los que se fijó, como todos los días, mi paciente?

La celebración de los 25 años. ¿Se habrá dado cuenta alguien que llegué sin bañarme a la fiesta? ¡Qué privilegio el mío de vivir esta vida!

## SEMANA 2

La noche que no dormí y los primeros dos casos que presenté. ¿Cuántos errores tipográficos habrá tenido cada uno?

Las amistades forjadas en el camino. ¿Sabrán mis compañeros cuánto las admiro?

El anhelado sentido de pertenencia. La gratificante emoción de sentir que ocupo un espacio que me corresponde. ¡Hoy me sirven los zapatos!

El sol despidiéndose del viernes y regalándonos un espectáculo para terminar la semana laboral. ¡Qué impreciso se siente decir semana laboral en el contexto de estudiante de medicina!

## SEMANA 3

El último micro-byte de energía que me queda esta semana. ¿Valdrá la pena la pena emplearlo en este insignificante texto?

Mejor resumen y resuelvo el asunto con una repetición de pretenciosa y malograda sonoridad con cuestionable profundidad. Aquí va. La rutina. La rutina. La rutina. El camino a Ponce. El cumple que imperdonablemente olvidé. Un abrazo salvavidas.

## SEMANA 4

El pitido. El pitido constante. Constante. Constante. (Sigo con las repeticiones pretenciosas). Los estridentes sonidos hospitalarios. Y la aterradora falta de ellos. La música

de elevador, la música de barra de mala muerte, la música de radio. La no-música. ¿Cuál de todos los anteriores es más ensordecedor?

El descabellado nombramiento. ¿Será que alguna vez se les exija a nuestros líderes políticos lo que se les exige a los estudiantes? Quizás deberíamos enviarles copia del non-cognitive.

Las piernas que me tiemblan mientras doy compresiones por primera vez en mi vida. ¿Se estarán dando cuenta mis compañeros? Segunda ronda. Tercera. Ya las piernas no me tiemblan. ¿Alguien sabe cómo se llamaba la paciente?

Un vaso y un par de amistades de regalo. El fin de la última Neurona de la semana. Y de la única que me

queda en la cabeza también. ¿A dónde vamos ahora?

## SEMANA 5

El grato no-fin.





# PVERTAS

ROBERTO J. LAPETINA ARROYO



Amarga es  
la hora del reloj.

Amarga es la arenilla  
que, poco a poco,  
a-poco  
va formando un montón.

Amargas son las puertas de cartón  
prensado  
que se han abierto melifluas.

A través de ellas escucho canciones  
que aún no se  
si han de ser amargas.

A través de ellas veo siluetas  
oscuras y vagas  
que aún no se  
si han de ser yo.

2.º edición

# ARTE DE LA MÚSICA

